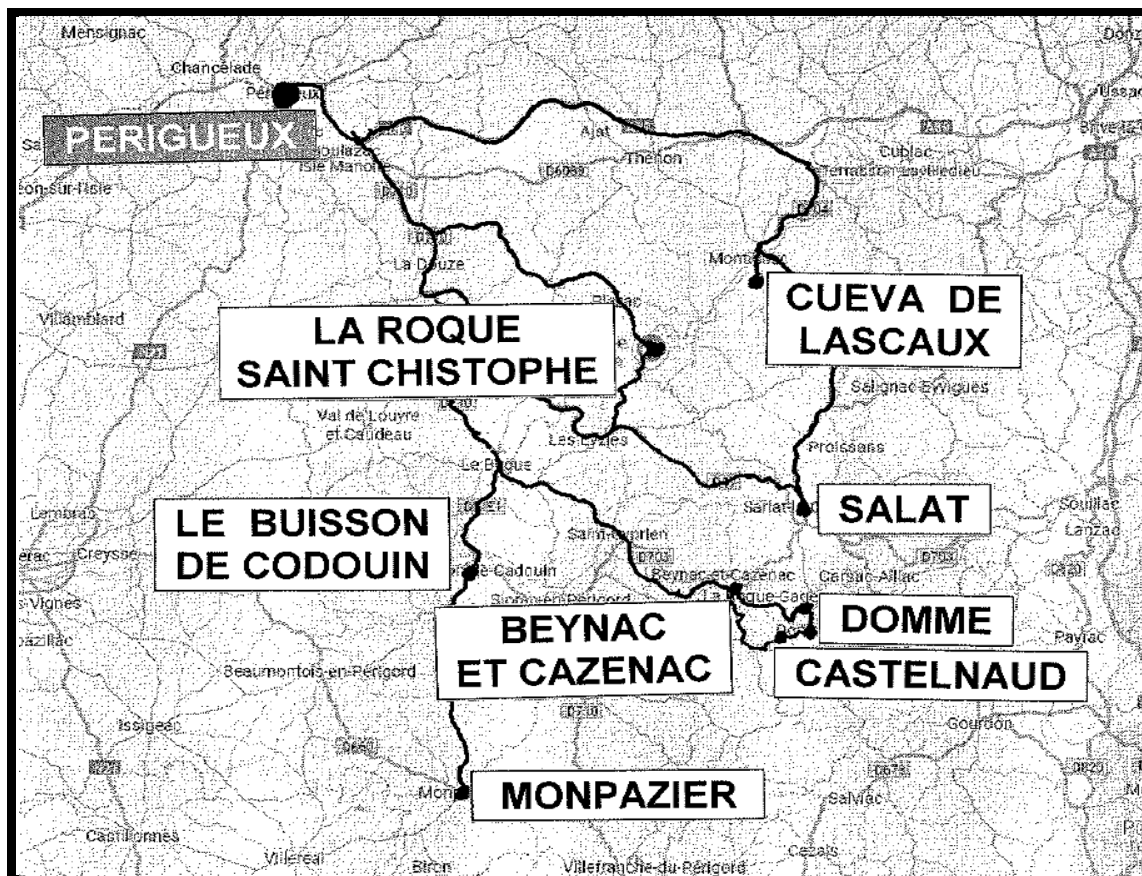




Dordoña es un departamento francés situado en el suroeste del país, perteneciente, desde el 1 de enero de 2016, a la nueva región de Nueva Aquitania. Sus fronteras abarcan lo que anteriormente fue la provincia de Périgord, dentro de la antigua Guyena.

Los vestigios de vida cotidiana de los antepasados son tan numerosos que Les Eyzies de Tayac, una pequeña ciudad al borde de la Vézère, ha sido nombrada *capital mundial de la prehistoria*.

Habitada inicialmente por el pueblo galo de los *petrocorii*, y sometido por los romanos, la región se organizó como condado por los merovingios. Con el feudalismo, dependió, en repetidas ocasiones, de los duques de Aquitania, de los de Angulema y de los de la Marca. Su dinastía condal descende del conde de la Marca. Esta posesión se limitaba a algunos castillos y no pudo desplegarse porque se encontraba entre los territorios que cobijaba el rey de Inglaterra.

Como país de frontera, fue saqueado en repetidas ocasiones durante la Guerra de los cien años, hasta el 1453. Los últimos condes de la dinastía local fueron desposeídos por el rey Carlos VI (1398) y el Périgord pasó sucesivamente a las casas de Orleans (1400), de Penthièvre (1437), y de Albret (1481). Enrique IV lo fusionó definitivamente con el dominio real.

PERIGUEUX

El nombre *Périgueux* viene de Petrocorii (forma latinizada del nombre celta que significa "cuatro tribus"), el pueblo galo que vivía en la región antes de la conquista romana. Périgueux era su capital. Forma parte del Camino de Santiago (*Via Lemovicensis*).

El patrimonio de la ciudad le llevará de regreso a los días felices del Imperio Romano, con sus numerosos restos que permiten juzgar la riqueza de esta antigua ciudad de Vesunna.

Fundada más de dos mil años atrás, Périgueux se nos presenta hoy como una exquisita combinación de monumentos históricos y arquitectura moderna. De las primeras épocas, quedan vestigios galorromanos sobre las colinas que se recortan con vistas al río. Datan de los primeros siglos de nuestra era.

Un nuevo período de expansión llegó en el siglo XIII, tras la construcción del monasterio de Saint-Front, que atrajo a un gran número de peregrinos. En torno a este edificio, ubicado en las afueras de la antigua ciudad romana, amurallada por los normandos en el siglo X, comenzó a desarrollarse el Bourg du Puy Saint-Front. A partir del siglo XVIII, ambas ciudades se unificaron y continuaron en conjunto su crecimiento. Desde entonces, el número de habitantes no ha dejado de crecer, y por tanto hasta los últimos años las construcciones urbanas siguen su curso, dando lugar a nuevos matices de estilo y diseño.



La parte medieval y renacentista de Périgueux, similar a un laberinto, abunda en comercios ubicados entre callecitas estrechas. Fachadas decoradas con madera y magníficos palacetes de las familias adineradas acompañan el paseo hacia la Catedral de Saint-Front, hoy Patrimonio de la Humanidad y un destacado punto del Camino de Santiago. Alrededor de este edificio, las plazas son escenarios privilegiados de toda suerte de mercados que se desarrollan especialmente durante los fines de semana. Allí es posible adquirir productos locales e ingredientes típicos.

LA CUEVA DE LASCAUX

Es un sistema de cuevas en Dordoña en donde se han descubierto significativas muestras del arte rupestre y paleolítico. La cueva fue descubierta el 12 de septiembre de 1940 por cuatro adolescentes que se encontraban buscando a un perro. Una vez pasado un tiempo los cuatro adolescentes vuelven, agrandan el hueco y acceden al interior. Se deslizan por unos escombros y se encuentra en una gran cavidad. Posteriormente se



desplazan por el interior y llegan a la primera sala, donde los jóvenes encuentran dibujos en las paredes.

El acceso a la cueva para el público se facilitó tras la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, hacia 1955, el dióxido de carbono producido por los visitantes que la cueva recibía al día dañó la misma visiblemente. Por este motivo la cueva fue cerrada al público en 1963 y así

preservar el arte rupestre de sus paredes. Después del cierre, las pinturas fueron restauradas. A fin de compensar el perjuicio causado por el cierre a los visitantes de la cueva, las autoridades responsables proyectaron realizar una copia del tamaño natural de este santuario paleolítico, al igual que con la cueva de Altamira. Se decidió reproducir los dos sectores más representativos del sitio: la Sala de los Toros y el Divertículo Axial. Lascaux II abrió sus puertas a los visitantes en 1983.

LA ROQUE SAINT-CHISTOPHE

Está formado por 5 terrazas, excavadas desde su origen por la erosión del agua del río desde hace 60 millones de años y la acción del hielo sobre la cal, durante los periodos glaciares. Fue habitado probablemente por el hombre Neandertal hace más de 50.000 años. Más tarde, sobre el 25.000 a.C., por el hombre de Cromañón.

A partir del 3.000 a.C., y con la sedentarización del hombre en el Neolítico, la Roque St-Christophe es ocupada ininterrumpidamente hasta 1588, cuando este lugar es destruido por las Guerras de Religión. El periodo álgido de ocupación fue durante la Edad Media, a partir del siglo X, cuando el Obispo Frotaire de Perigueux decide edificar una fortaleza para proteger a la población de las invasiones vikingas.

SARLAT-LA-CANÉDA

Está catalogada como ciudad medieval. Su casco histórico es ideal para pasear tranquilamente. Sarlat está lleno de pintorescas callejuelas por las que asoman mansiones góticas y palacetes renacentistas. Se desarrolló alrededor de una gran abadía benedictina de origen carolingio y alcanzó su apogeo en el siglo XIII. El origen de la abadía se pierde en las leyendas. Existe en el siglo IX, parte de los seis grandes monasterios de Périgord (con Paunat, Belvès Saint-Front de Perigueux, Brantome y Terrasson). La abadía carolingia de Sarlat es el único que no han sido afectados por los vikingos como situados lejos de la Dordoña y sus afluentes.

Ella fue capaz de permanecer independiente y en 1153 colocó bajo la protección directa de la Santa Sede en Roma. Fue reconstruida en el período románico entre 1125 y 1160. En 1318, la abadía fue la sede de la nueva diócesis creada por el Papa Juan XXII. La iglesia de la abadía se convirtió en la catedral de la diócesis de Sarlat y comenzó su transformación arquitectónica que se completó sólo a finales del siglo XVII.



A partir del siglo XIV, obispos y cónsules dividieron el poder hasta la Revolución. Convertido en ciudad episcopal, Sarlat desempeñó un papel destacado durante la Guerra de los Cien Años. Hombres armados de reserva de municiones y alimentos, la ciudad fortificada también fue defendida por los castillos situados en las inmediaciones: Beynac, Castelnaud... y fue capaz de rescatar a otras ciudades asediadas por el Belvès Inglés, Domme Montignac. Sin embargo, se convirtió en Inglés después de que el Tratado de Brétigny en 1360. Ella se recuperó para el rey de Francia diez años después, cuando el agente de Guesclin condujo el inglés. La ciudad, mientras que juega el mismo papel que antes, tenía que ir dos veces y sufrir los abusos de capitán Vivans y el vizconde de Turenne.

La Fronda terminó este periodo favorable en 1652. Sarlat fue nuevamente ocupada por las tropas del Conde. Se entrega en la sangre. La calidad arquitectónica de sus monumentos y sus edificios demuestra su dinamismo y su capacidad para permanecer en la economía general. La desaparición de la diócesis (que se adjunta a la de Périgueux) durante la Revolución retiró su preeminencia.

Entre los lugares de interés, destacan:

- La catedral de San Sacerdos (siglo XIX al siglo XVI).
- La Capilla recoletos (siglo XVII), museo de arte sacro.
- El castillo de La Boétie, siglo XVI.
- Castillo Campagnac, siglos XIV y XVI.
- Temniac El castillo episcopal (ruinas del siglo XV).
- La Iglesia de Santa María, convertida en un mercado cubierto y espacio cultural.
- El ascensor panorámico, ubicado en la torre de Santa María de la iglesia que domina el horizonte de la ciudad.
- La linterna de la muertos de casi 10 m de altura (siglo XII).

CASTILLO DE CASTELNAUD

Fundado en el siglo XII, es la posesión del Señor Cátaro Bernard de Casnac, en 1214 durante la cruzada Albigeois, es tomada por Simon de Monfort y se agranda con un calabozo y un cortejo.

Durante la guerra de los cien años, pasó regularmente al campamento inglés hasta 1442 cuando fue devuelto a sus dueños los Caumonts. A partir de



entonces está equipado con modernos equipos de combate defensivo y torres de artillería.

El castillo confiado al capitán Geoffroy de Vans, originario de Castelnaud, se librará de los ataques durante las guerras de religión. Durante el siglo XV, al igual que muchos de los castillos del Périgord, las transformaciones se encaminarán a

mejorar la comodidad de estos habitantes, sin embargo, se ocupará cada vez más raramente, el Caumont se ha trasladado a su nuevo Chateau AUX Milandes.

Fue en la revolución francesa que el castillo estaba completamente abandonado y no iba a dejar de deteriorarse hasta 1968, donde fue clasificado como monumento histórico y se llevaron a cabo importantes obras de salvaguardia y restauración.

BEYNAC-ET-CAZENAC

Los orígenes de Beynac, contrariamente a las apariencias, no son medievales sino más antiguos. Es de hecho desde 2000 a.C. que las poblaciones de la Edad de Bronce eligen este sitio para establecerse allí. Se han encontrado restos cerca del Parque Arqueológico. Los galos también lo ocuparon para controlar el comercio del vino de Italia. El castillo, probablemente destinado a vigilar la Dordoña, ya existía en el siglo IX, cuando la gente del norte subía río arriba y sembraba el terror.

Simón de Montfort tomó el castillo a principios del siglo XIII, pero Beynac recupera su propiedad a través de la intervención de Felipe Augusto en 1217. El castillo sigue siendo una propiedad de la familia hasta 1761 fecha del matrimonio de Marie-Claude de Beynac con Christophe de Beaumont. Uno de los descendientes lo vende en 1961.



En el momento de la Guerra de los Cien Años, la fortaleza de Beynac era una de las fortalezas de Francia. La Dordoña sirvió entonces como frontera entre Francia e Inglaterra; no lejos de allí, en el otro lado de la Dordoña, el castillo de Castelnaud estaba en manos de los ingleses.

Desde el 15 de agosto de 1827, el pueblo Cazenac, situado a 5 km, está unido a Beynac decisión de la prefectura y ratificado por un decreto real.

En el borde de la fortaleza, el pueblo está organizado alrededor de un recinto, dividido por varias puertas fortificadas. Varios distritos aparecen: Barri de la Cafourque, Barri del Soucy (barrio de los tejedores) o el Puerto. Permanece activo hasta el siglo XIX y fue una parada importante de Gabarriers que bajó por el río hasta Burdeos para transportar diversos productos (duelas, cereales...). Además del comercio, la pesca y la agricultura, el cultivo del cáñamo y la industria de la construcción (piedra y madera) florecieron desde la Revolución hasta mediados del siglo XIX.

LA ROQUE GAGEAC

La Roque-Gageac es tan antiguo como misterioso. Este poblado situado a los pies de un acantilado ha estado ocupado por seres humanos desde la prehistoria. De la época galo-romana, quedan los vestigios de una antigua vía y el emplazamiento de una villa, así como un pozo romano en un estado impecable. La ocupación que se conoce del lugar es, sin embargo, menos distante, ya que sucede alrededor del año 849 con la llegada de los normandos al Périgord. Época de invasiones, vikingos, con sus drakkars navegando por el Dordoña, todavía quedan los antiguos fuertes contruidos en el acantilado por los habitantes del poblado para protegerse de estos últimos. Otros vestigios de esta época son los recintos con casas fortificadas, que hicieron de Roque-Gageac una verdadera fortaleza. Este asentamiento realmente fortificado resistió las hostilidades entre franceses e ingleses. Solamente las puertas permitían el acceso al pueblo.

Durante la edad media, La Roque-Gageac tenía aproximadamente 1.500 habitantes. En aquella época, la región de Dordoña vivía de los pescadores y trabajadores del puerto.



La Roque-Gageac estuvo, durante mucho tiempo, regida por el abad, el que sería después obispo de Sarlat. La iglesia parroquial se encontraba en San Donato (a 1,5

km), mientras que hasta el siglo XIV el pueblo solamente poseía una capilla sencilla. Es en aquel preciso instante cuando el pueblo ampara la residencia secundaria del obispo de Sarlat, para asegurarse su propia seguridad. Esto hizo que nobles y burgueses vinieran a establecerse en la ciudad episcopal, atrayendo a los ricos, letrados, eruditos, y sabios.

La Guerra de los Cien Años interrumpió esta paz en la ciudad, pero en el Renacimiento volvió a la calma. En aquellos tiempos, la ciudad se embelleció de almenas en lo alto de las torres y murallas, de tejados en forma puntiaguda, y de ventanas del estilo de la época. De esta época quedan las ruinas del antiguo castillo señorial de los obispos, los fuertes trogloditas, las murallas de la antigua fortaleza, reforzados en el año 1662 antes de ser derribados al inicio del siglo XVIII, y las casas fortificadas de los nobles, donde destaca el caserío de la familia *Tarde*, dominando siempre el corazón del poblado.

Después de la Segunda Guerra Mundial, La Roque-Gageac se renovó antes de conocer la catástrofe de enero de 1957: un bloque de 5000 m³ de roca se separó y cayó al pueblo, destruyendo una decena de casas, matando a 3 personas y cortando la carretera durante varios años. La disolución de la calcita fue la que provocó el desprendimiento de la roca. La Roque-Gageac se tuvo que reconstruir con un nuevo aspecto, pero sin traicionar a sus peculiaridades, esto le permitió adjudicarse el título de los "*Los pueblos más bonitos de Francia*" hace algunos años atrás, y logró obtener la tercera posición, solamente superado por Monte Saint-Michel y Rocamadour. Cerca de la iglesia se encuentra un jardín tropical, cultivado por un científico, director de medio ambiente de la OCDE, reagrupando doce variedades de palmeras, de adelfas, cactus, naranjos, limoneros, etc.

D O M M E

Es una ciudad fortificada peculiar; normalmente este tipo de bastidas eran edificadas por decisión real o señorial respondiendo a necesidades militares y en menor medida a económicas. En el caso de Domme, Felipe el Atrevido la empezó a construir en 1281 en oposición a las veleidades del rey de Inglaterra. La bastida fue dotada de privilegios reales, exenciones de impuestos o de servicio militar, derecho a heredar y de estampar su propia moneda.

La ciudad apenas estaba acabada, cuando, en 1307, se empieza a utilizar la Puerta de las Torres como prisión para encarcelar a templarios, siendo encerrados en ella hasta 70 personas. Convertida en un campo de batalla durante toda la guerra de los Cien Años, tomada en 1347 por los ingleses, retomada el año siguiente por los franceses, perdida, cedida, conquistada de nuevo, dada por tratado, liberada por sus habitantes, no es hasta el año 1437 que vuelve a ser posesión francesa.

La ciudad fortificada sufre de nuevo durante las guerras de Religión ya que católicos y hugonotes se la disputan. Geoffroy de Vivans, capitán protestante de la guarnición del castillo de Castelnaud, toma Domme en 1588 escalando junto a sus hombres, por la noche, el acantilado y abriendo a sus tropas las puertas de la villa. Vivans no capituló hasta 1592 ante los católicos. Durante el siglo XVII Domme conoce una cierta prosperidad pero



tras la Revolución francesa y abolición de los privilegios reales experimenta un fuerte éxodo rural.

LE BUISSON DE CODOUIN

Es una etapa de peregrinaje del Camino de Santiago, en la llamada Via Lemovicensis, Más concretamente en una variante de la misma que se desviaba para visitar la población de Cadouin. La antigua abadía de Cadouin se encuentra incluida como parte del lugar Patrimonio de la Humanidad llamado “Caminos de Santiago de Compostela en Francia”. Construida entre los siglos XII al XV y luego restaurada en el siglo XIX. El claustro original fue demolido en el siglo XVIII, y fue redescubierto en la segunda mitad del siglo XX.

El lugar de Cadouin fue ocupado ya en 1113 por seguidores de Géraud de Salles, pero la fundación formal de la abadía no tuvo lugar hasta en 1119 después de haber recibido unas donaciones que permitieron su desarrollo. Inicialmente ya pasó a depender de Pontigny, centro importante de la orden del cister. La iglesia se consagró en 1154. Uno de los motivos del esplendor de este lugar venía por la posesión de la conocida como “Sábana Santa de Cadouin”, objeto de una gran devoción. Se trata de un tejido de origen egipcio, elaborado a finales del siglo XI.



MONPAZIER

El pueblo, antigua bastida medieval del siglo XIII, está clasificado con el sello de calidad de “Los pueblos más bellos de Francia”. Fundada en el año 1284 por Eduardo I, rey de Inglaterra y duque de Aquitania. A pesar de ser testigo de numerosas batallas y rebeliones, su óptimo estado de conservación es casi todo un milagro, permaneciendo casi como en su origen.

De las seis puertas fortificadas de sus murallas, se mantienen tres de ellas. Desde cada una, caminando entre calles paralelas perfectamente estructuradas y edificios medievales que nos trasladan a otra época, se llega a la plaza central (Place de Cornières), conocida con este nombre por estar rodeada de arcadas (“cornières o couverts”) formando una galería cubierta.

Las casas de piedra alrededor de la plaza son casi todas de las mismas proporciones u están separadas por estrechos callejones que en la época medieval servían como vertedero y medio para evitar posibles incendios.



Su iglesia gótica, Saint Dominique, construida entre los siglos XIII y XIV es uno de los edificios emblemáticos y su fachada tuvo que ser reconstruida en el siglo XVI. Junto al antiguo mercado cubierto, construido con pilares de madera y situado en la plaza principal, es uno de los atractivos principales del pueblo.